

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

La Excelentísima Señora

D.ª María de la Asunción Ramírez de Haro y Crespi de Valldaura,

Condesa de Bornos y Murillo,

Marquesa de Villanueva del Duero, Grande de España de 1.ª clase,

HA FALLECIDO

el día 5 de Marzo de 1915, en "Lavaderos de Rojas", Toledo,

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P. A.

Su Director Espiritual, su familia y Albacea testamentario, participan a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan encomendar su alma a Dios.

El día 13 del actual se celebrará por el eterno descanso de su alma solemne funeral, a las diez y media de la mañana, en la Iglesia parroquial de Santiago Apóstol, de esta Ciudad, por cuya asistencia les quedarán agradecidos.

Todas las Misas que en el mismo día se celebren en dicha Iglesia, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Las Emmos. y Rdmos. Cardenales de Toledo y Santiago, Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad e Ilmos. Sres. Obispos de Madrid y Sión han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

LA CONDESA DE BORNOS

Con este título más sencillo se la conocía y este nombre se daba en todos cuando se hablaba de esta gran señora, ilustre como pocas por su sangre y su linaje y poseedora de una de las mayores fortunas de España.

Y no obstante toda esa grandeza, su vida fué de una humildad y sencillez extraordinaria también, conservando esa su sencillez como su característica y sello propio y virtud primera, como algo más connaturalizado con su ser que sus mismos títulos y bienes.

Por eso pasó su vida, apartada del mundo, en un aislamiento de toda ostentación y vanidad, como hoy no habrá dos casos iguales. Así todas sus virtudes y obras fueron calladas y ejercidas en silencio.

A su finca de los Lavaderos, que era su residencia en vida y su sagrado reposo en muerte, fueron multitud de indigentes y necesitados en busca del remedio, hallando siempre abiertas las puertas y atendidas sus necesidades, y de cuya caridad pudiera dar prueba el que estas breves

líneas la dedica refiriendo el donativo que de su corazón obtuvo la única sola vez que fué a aquella casa en comisión de una de las Conferencias de San Vicente de Paul, de esta Ciudad. Pensando piadosamente, el Señor habrá acogido en su seno el alma de la que fué Condesa de Bornos, Excmo. Sra. D.ª María de la Asunción Ramírez de Haro y Crespi y Marquesa de Villanueva del Duero, Condesa de Murillo, de Montenuovo, de Peñarrubias y de Villaverde y premiado sus virtudes cristianas con el premio eterno como se lo pedimos en nuestras oraciones.

NUESTRA FIESTA DE MARZO

Lo que significa hoy.

Una vez más los tradicionalistas españoles damos nuevo testimonio de nuestra comunión de ideas al rendir tributo de admiración y de piedad a los que nos precedieron en la lucha por el ideal santo de las tradiciones patrias, vinculadas en nuestra bandera.

Nuestra fiesta de los mártires, instituí-

da por el inolvidable Carlos VII, también hoy Mártir Augusto, es fiesta de fe y de amor, fiesta de tristes recuerdos y risueñas esperanzas, fiesta que fortifica los espíritus de los que, trabajados por la adversidad, sintieron el escalofrío de la duda, y abre nuevos horizontes a las almas generosas de la juventud al poner ante sus ojos los ejemplos de nuestros héroes, que superan en muchas ocasiones las proezas de los genios consagrados en los fastos de la leyenda; nuestra fiesta tiene la virtualidad de refrescar anualmente nuestra historia y presentar en orden de parada los hombres de tres generaciones que ofrendaron sus vidas, sus posiciones, sus bienes, el bienestar y el porvenir de sus hijos, todo cuanto suele constituir las miras y los cuidados de quien se preocupa de sí y de los suyos; hombres que nada escatimaron para servir el ideal ante el cual quemaron conveniencias y egoísmos.

Por eso el 10 de Marzo es la fecha en la cual se compendian todos nuestros amores, y es a la vez escuela donde se aprenden enseñanzas escritas con sangre de guerreros y lágrimas de víctimas sacrificadas por los que no repararon en medios para impedir el triunfo de principios salvadores que habían de anular los excesos de un sistema desmoralizador y enervante, exótico, en esta tierra clásica de la libertad bien entendida y enemiga de tiranos.

Pero si todo eso significa de ordinario esta fiesta, única en las agrupaciones políticas, en el año que corremos, en la época actual, preñada de peligros, de dudas y zozobras, ha de servir para avivar la fe, aumentar las esperanzas, enardecer la sangre, mover los corazones y preparar a nuestras masas para las contingencias de un porvenir incierto, no lejano, en el que han de cristalizar las cruentas luchas sostenidas hoy en las líneas de fuego por los pueblos beligerantes.

Después de la guerra monstruosa que con admiración y espanto contemplan los pueblos todos del planeta, han de efectuarse, principalmente en Europa, cambios y revoluciones que den al traste con organizaciones políticas e instituciones artificialmente sostenidas en pueblos decadentes, fatalmente encadenados a otros que verán arruinados sus prestigios y sus influencias, mermadas sus fuerzas, en bancarrota sus créditos, teniendo que atender a su reconstitución, si es que dejan en paz a los Gobiernos sus enemigos interiores, deseosos de exigir cuentas a los que llevaron a las naciones a la más espantosa de las ruinas.

Cuando se liquiden las consecuencias de la presente guerra, tal vez nuestra España entre en un nuevo periodo de su historia, y como la Comunión tradicionalista es la más interesada en purificar el

pestilente ambiente en que se viene consumiendo el pueblo español hace ya casi un siglo, es seguro que nosotros hemos de intervenir en los sucesos que puedan desarrollarse.

Si así fuera, se repetirán los episodios de abnegación y sacrificio que hemos conmemorado en la fiesta del mes de Marzo, y es forzoso tener muy a la vista los ejemplos de los que nos precedieron, ¡si llega la lucha, su resultado ha de ser decisivo, de vida o muerte!; en tan críticos momentos las enseñanzas del pasado juntas con las experiencias del presente, producirán luchadores gigantes que, reverdeciendo laureles marchitos, saquen a la Patria de la postración en que gime, devolviéndole todas sus glorias y haciendo que de nuevo sea escuchada en el concierto de las naciones. A nosotros, a nuestra generación está reservada la salvación de España, y nosotros sabemos cumplir nuestra misión a toda costa por que así lo reclaman los que nos observan desde el cielo, porque así lo exige nuestra historia y porque así lo imponen las profundas convicciones de nuestras almas.

Alemania por el mar.

Corroborando.

«Se engañan de medio a medio quienes opinan que la principal eficacia del arduo empeño marítimo iniciada por Alemania el 18 del pasado mes radica exclusivamente en el aparatoso, alarmante y desconcertante espectáculo de numerosas destrucciones de buques mercantes ingleses. Nada de eso. Los verdaderos resultados de la empresa naval germánica, aun que otra cosa piensen los buenos e hidalgos españoles que se olvidan lamentablemente, por tradición y por sistema, de las esenciales cuestiones económicas, los acusará en su día la estadística comercial británica a partir de la citada fecha, si no es que por las altas razones de conveniencia nacional, respetables siempre, se llegan a suprimir las informaciones periódicas que con una sincera regularidad y acierto verdaderamente ejemplares y dignos de toda alabanza viene publicando oficialmente la gran Bretaña.»

«Inglaterra vive de su tráfico ultramarino, como de él vivirá cualquier otro país situado análogamente en los órdenes geográfico y estratégico. No es ello un defecto ni una virtud; es solamente consecuencia natural de su posición en el mundo. Alemania, por lo tanto, para herir gravemente a su rival, ya que la inferioridad en número de su flota de guerra, le impide obtener, sin riesgos inminentes el dominio del mar, sólo puede pensar en el recurso de anular ese comercio o reducirlo, por lo menos, a límites que no basten a satisfacer las exigencias militares y económicas de la Gran Bretaña. Los «dreadnoughts» ingleses podrán permanecer en las radas propias aguardando la hora suprema de un combate de altura decisivo, cuya probabilidad se va alejando; pero los buques mercantes tienen que salir a los mares para proseguir el empeño vital de sostener a Inglaterra, obra magna que garantizaba una espléndida y omnipotente escuadra, valorada en unos cuantos millares de millones de pesetas, en cuya eficiencia descansaba la seguridad bri-

tánica de explotar la libertad de los Océanos, y que ahora viene a poner a prueba un arma terrible y soberbiamente experimentada: el submarino.

Si ese tráfico cesara automáticamente, por la causa que fuese, el objetivo teutónico se había realizado sin necesidad de que un barco fuera hundido y de que todos admirasen una vez más el estoicismo inglés y la asombrosa actividad de los marinos germánicos. Es decir, que sin un hecho o serie de hechos, tan adecuados por su índole para exaltar las fantasías populares, Inglaterra podría quedar vencida con la sola tregua que concediesen los «stocks» alimenticios e industriales británicos, destinados en el caso de máxima adversidad a nutrir exclusivamente el mercado inglés, y en el menos favorable, a ir cubriendo el «déficit» de lo consumido respecto de lo importado...

«Por razones tan obvias no debe fundarse el juicio del árduo pleito naval que se ventila en los torpedeamientos de los buques «Ville-de-Lille» y «Dulwich», sucedidos el 17 en el canal de la Mancha; en el parcialmente frustrado del «Dinorah», cerca de Dieppe; en el del «Cam-bank», en pleno mar de Irlanda, por un submarino que llegó a continuar las anteriores hazañas del «U-21»; en los pocos, muchos o ningún hundimiento que desde el día 18 hayan causado además los sumergibles y las minas alemanas y de cuya realización no se tengan o se oculten las noticias para no aumentar prudentemente la innegable influencia moral de semejantes agravios. Para nosotros tiene mucha, inmensamente más importancia la comprobada inactividad que en el tráfico con Inglaterra se observa desde hace pocos días en los puertos holandeses, escandinavos y dinamarqueses, en los mismos españoles y aun en los italianos, como lo prueba el caso del vapor «Francesca», fletado en Nápoles para transportar víveres a Cardiff, y que ante el anuncio del bloqueo renunció a su viaje; la supresión de las comunicaciones marítimas desde Flesinga y Boulogne a Folkestone; la declaración de circunstancias a las de Diepp a Newhaven y otras, y, en general, los datos todos reveladores de una intensa depresión mercantil muy difícil de estimar acertadamente «a priori» y que Albión se cuidará mucho de disimular.»

Con que ya lo saben los que contra Alemania gritaron «fracaso» es lo que ellos llaman «bloqueo». Ya saben en qué está el meollo de la cuestión planteada.

Dicen unos marinos.

Y para que los germanófilos, reacios siempre a la realidad, se convenzan una vez más, hé aquí lo que han dicho los tripulantes del «Leonora», vapor español que, procedente de Liverpool, llegó a Vigo el pasado viernes:

«Salimos de Liverpool a las seis de la tarde del día 18. Quedó aquel puerto abarrotado de buques, POR HABER SUSPENDIDO SUS SERVICIOS UNAS 28 COMPAÑÍAS BRITÁNICAS.

Entre los refugiados había barcos de nuestra misma Compañía, amarrados al muelle los de la línea de las Antillas y cargando los que se disponían a zarpar para la Península.

A la mañana siguiente de nuestra salida nos enteramos por práctico inglés de que los submarinos alemanes habían echado a pique un vapor británico de 16.000 toneladas que hacía rumbo a Nueva York.

Calculase en Inglaterra que son unos 80 los submarinos alemanes que efectúan el bloqueo, y se sabía que iban a sembrar de minas las aguas británicas, pues cada uno puede transportar hasta 20.

Nuestro buque navegó con toda clase de precauciones hasta el golfo de Vizcaya.

Nos cruzamos con un contratorpedero inglés, que nos detuvo, e hicimos la observación de que muchos vapores ingleses, al aproximarse a las costas británicas, izaban la bandera española, que, según parece, es uno de los pabellones que más respetan los alemanes.»

Pues, si ya el mismo día 18 suspendieron sus servicios nada menos que VEINTIOCHO COMPAÑÍAS BRITÁNICAS, quiere decir que la navegación disminuye considerablemente por aquellas aguas británicas.

Y si los buques escasean ¿cómo quieren que sean cientos o millares los torpedeados? Si son ridículos... esos voceadores de «fracasos» alemanes...

NUESTRO HOMENAJE

EL MISERERE

(CONCLUSIÓN)

II

Después de una o dos horas de camino, el misterioso personaje que calificaron de loco en la Abadía, remontando la corriente del riachuelo que le indicó el rabadán de la historia, llegó al punto en que se levantaban negras e imponentes las ruinas del monasterio.

La lluvia había cesado; las nubes flotaban en oscuras bandas, por entre cuyos girones se deslizaba a veces un furtivo rayo de luz pálida y dudosa; y el aire, al azotar los fuertes machones y extenderse por los desiertos claustros, diríase que exhalaba gemidos. Sin embargo, nada sobrenatural; nada extraño venía a herir la imaginación. Al que había dormido más de una noche sin otro amparo que las ruinas de una torre abandonada o un castillo solitario, al que había arrostrado en su larga peregrinación cien y cien tormentas, todos aquellos ruidos le eran familiares.

Las gotas de agua que se filtraban por entre las grietas de los rotos arcos y caían sobre las losas con un rumor acompasado, como el de la péndola de un reloj; los gritos del buho, que graznaba refugiado bajo el nimbo de piedra de una imagen, de pie aún en el hueco de un muro; el ruido de los reptiles, que despiertos de su letargo por la tempestad sacaban sus disformes cabezas de los agujeros donde duermen, o se arrastraban por entre los jaramagos y los zarzales que crecían al pie del altar por entre las juntas de las lápidas sepulcrales que formaban el pavimento de la Iglesia, todos esos extraños y misteriosos murmullos del campo, de la soledad y de la noche, llegaban perceptibles al oído del romero, que sentado sobre la mutilada estatua de una tumba, aguardaba ansioso la hora en que debiera realizarse el prodigio.

Transcurrió tiempo y tiempo, y nada se percibió; aquellos mil confusos rumores seguían sonando y combinándose de mil maneras distintas, pero siempre los mismos.

—¡Si me habrá engañado! pensó el músico; pero en aquel instante se oyó un ruido nuevo, un ruido inexplicable en aquel lugar, como el que produce un reloj algunos segundos antes de sonar la hora, ruido de ruedas que giran, de cuerdas que se dilatan, de maquinaria que se agita sordamente y se dispone a usar de su misteriosa vitalidad mecánica, y sonó una campanada... dos... tres... hasta once.

En el derruido templo no había campana ni reloj, ni torre ya siquiera.

Aún no había espirado, debilitándose de eco en eco, la última campanada, todavía se escuchaba su vibración temblando en el aire, cuando los doseles del granito que cobijaban las esculturas, las gradas de mármol de los altares, los sillares de las ojivas, los calados antepechos del coro, los festones de tréboles de las cornisas, los negros machones de los muros, el pavimento, las bóvedas, la iglesia entera, comenzó a iluminarse espontáneamente sin que se viese una antorcha, un cirio o una lámpara que derramase aquella insólita claridad.

Parecía como un esqueleto, de cuyos huesos amarillos se desprende ese gas fosfórico que brilla y humea en la oscuridad como una luz azulada, inquieta y medrosa.

Todo pareció animarse, pero con ese movimiento galvanico que imprime a la muerte contracciones que parodian la vida, movimiento instantáneo, más horrible aún que la inercia del cadáver que agita con su desconocida fuerza. Las piedras se reunieron a las piedras, el ara, cuyos rotos fragmentos se veían antes esparcidos sin orden, se levantó intacta como si acabase de dar en ella su último golpe de cincel el artífice, y al par del ara se levantaron las destrozadas e inmensas series de arcos que, cruzándose y enlazándose caprichosamente entre sí, formaron con sus columnas un laberinto de pórvido.

Una vez reedificado el templo, comenzó a oírse un acorde lejano que pudiera confundirse con el zumbido del aire, pero que era un conjunto de voces lejanas y graves que parecía salir del seno de la tierra e irse elevando poco a poco, haciéndose cada vez más perceptible.

El osado peregrino comenzaba a tener miedo; pero con su miedo luchaba aún su fanatismo

por todo lo desusado y maravilloso, y alentado por él dejó la tumba sobre que reposaba, se inclinó al borde del abismo por entre cuyas rocas saltaba el torrente despeñándose con un trueno incesante y espantoso, y sus cabellos se erizaron de horror.

Mal envueltos en los girones de sus hábitos, caladas las capuchas, bajo los pliegues de las cuales contrastaban con sus descarnadas mandíbulas y los blancos dientes las oscuras cavidades de los ojos de sus calaveras, vio los esqueletos de los monjes que fueron arrojados desde el pretil de la iglesia a aquel precipicio, salir del fondo de las aguas, y agarrándose con los largos dedos de sus manos de huesos a las grietas de las peñas, trepar por ellas hasta tocar el borde, diciendo con voz baja y sepulcral, pero con una desgarradora expresión de dolor, el primer versículo del salmo de David.

Miserere mei, Domine, secundum magnam misericordiam tuam!

Cuando los monjes llegaron al peristilo del templo, se ordenaron en dos hileras, y penetrando en él fueron a arrodillarse en el coro, donde con voz más levantada y solemne prosiguieron entonando los versículos del salmo. La música sonaba al compás de sus voces: aquella música era el rumor distante del trueno, que, desvanecida la tempestad, se alejaba murmurando; era el zumbido del aire que gemía en la concavidad del monte; era el monótono ruido de la cascada que caía sobre las rocas, y la gota de agua que se filtraba, y el grito del buho escondido, y el roce de los reptiles inquietos. Todo esto era la música y algo más que no puede explicarse ni apenas concebirse, algo más que parecía como el eco de un órgano que acompañaba los versículos del gigante himno de contrición del Rey Salmista, con notas y acordes tan gigantes como sus palabras terribles.

Signió la ceremonia; el músico que la presenciaba, absorto y aterrado, creía estar fuera del mundo real, vivir en esa región fantástica del sueño en que todas las cosas se revisten de formas extrañas y fenomenales.

Un sacudimiento terrible vino a sacarle de aquel estupor que embargaba todas las facultades de su espíritu. Sus nervios saltaron al impulso de una emoción fuertísima, sus dientes chocaron, agitándose con un temblor imposible de reprimir, y el frío penetró hasta la médula de sus huesos.

Los monjes pronunciaban en aquel instante estas espantosas palabras del *Miserere*.

In iniquitativis conceptus sum, et in peccatis concepit me mater mea.

Al resonar este versículo y dilatarse sus ecos retumbando de bóveda en bóveda, se levantó un alarido tremendo, que parecía un grito de dolor arrancado a la humanidad entera por la conciencia de sus maldades; un grito horroroso, formado de todos los lamentos del infortunio, de todos los aullidos de la desesperación, de todas las blasfemias de la impiedad, concierto monstruoso, digno intérprete de los que viven en el pecado y fueron concebidos en la iniquidad.

Prosiguió el canto, ora tristísimo y profundo, ora semejante a un rayo de sol que rompe la nube oscura de una tempestad, haciendo suceder a un relámpago de terror otro relámpago de júbilo, hasta que merced a una transformación súbita, la iglesia resplandeció bañada en luz celeste; las osamentas de los monjes se vistieron de sus carnes, una aureola luminosa brilló en derredor de sus frentes; se rompió la cúpula, y a través de ella se vio el cielo como un océano de lumbré abierto a la mirada de los justos.

Los serafines, los arcángeles, los ángeles y las jerarquías acompañaban con un himno de gloria este versículo, que subía entonces al Trono del Señor como una tromba armónica, como una gigantesca espiral de sonoro incienso.

Auditu meo dabis gaudium et lætitiám, et exultabunt ossa humiliata.

En este punto la claridad deslumbradora cegó los ojos del romero, sus sienes latieron con violencia, zumbaron sus oídos, y cayó sin conocimiento por tierra, y nada más oyó.

III

Al día siguiente, los pacíficos monjes de la Abadía de Fitero, a quienes el hermano lego había dado cuenta de la extraña visita de la noche anterior, vieron entrar por sus puertas, pálido y como fuera de sí, al desconocido romero.

—¿Oísteis al cabo el *Miserere*? le preguntó con cierta mezcla de ironía el lego, lanzando a hurtadillas una mirada de inteligencia a sus superiores.

—Sí, respondió el músico.

—¿Y qué tal os apareció?

—Lo voy a escribir. Dadme un asilo en vuestra casa, prosiguió dirigiéndose al abad; un asilo y pan por algunos meses, y voy a dejaros una obra inmortal del arte, un *Miserere* que borre mis culpas a los ojos de Dios, eternice mi memoria, y eternice con ella la de esta Abadía.

Los monjes, por curiosidad, aconsejaron al abad que accediese a su demanda; el abad, por compasión, aun creyéndole un loco, accedió al fin a ella, y el músico, instalado ya en el monasterio, comenzó su obra.

Noche y día trabajaba con un afán incesante. En mitad de su tarea se paraba, y parecía como escuchar algo que sonaba en su imaginación, y se dilataban sus pupilas, saltaba en el asiento, y exclamaba: ¡Eso es; así, así, no hay duda... así! Y proseguía escribiendo notas con una rapidez febril, que dió en más de una ocasión que admirar a los que le observaban sin ser vistos.

Escribió los primeros versículos, y los siguientes, y hasta la mitad del Salmo; pero al llegar al último que había oído en la montaña, le fué imposible proseguir.

Escribió uno, dos, cien, doscientos borradores; todo inútil. Su música no se parecía a aquella música ya anotada, y el sueño huyó de sus párpados, y perdió el apetito, y la fiebre se apoderó de su cabeza, y se volvió loco, y se murió, en fin, sin poder terminar el *Miserere*, que, como una cosa extraña, guardaron los frailes a su muerte, y aún se conserva hoy en el archivo de la Abadía.

Cuando el viejecito concluyó de contarme esta historia, no pude menos de volver otra vez los ojos al empolvado y antiguo manuscrito del *Miserere*, que aún estaba abierto sobre una de las mesas.

In peccatis concepit me mater mea.

Estas eran las palabras de la página que tenía ante mí vista, y que parecían mofarse de mí con sus notas, sus llaves y sus garabatos ininteligibles para los legos en la música.

Por haberlas podido leer hubiera dado un mundo.

¿Quién sabe si no serán una locura?

POR LOS NUESTROS

Fecha memorable para todo buen jaimista, por no decir patriota; recuerdo bendito, institución santa que todo es a la vez esta obra consagrada a los mártires de la Tradición. Como una familia guarda a sus muertos un sagrado recuerdo y en un día les dedica anualmente sus oraciones, así los jaimistas, que son una gran familia que se mantiene unida en sus vínculos espirituales de sacrificio y amor por la Religión y la Patria, tienen consagrado su día, el del 10 de Marzo, por alta y soberana inspiración del gran Carlos VII, fijado para cumplir esos deberes de religión con los que son nuestros hermanos muertos en aras del ideal, sin separar de esta intención ni aun a los que por error y razones de otro orden fueron nuestros adversarios, mucho menos a los que continuamente sucumben en defensa de nuestra fe y nuestro honor nacional, imitando y siguiendo el noble impulso del corazón amante de los suyos, que no distingue en estas alturas y para los buenos y para los malos quiere la compasión y gloria de Dios.

Para quien razone serenamente, aunque no vea los altos intereses y la defensa que de ellos hace la Comunión jaimista, no sólo con sus soldados y durante las guerras, sino aun en tiempos de paz, nuestra fiesta de los Mártires de la Tradición, ha de sentirse movida, sinó a un declarado afecto, a un tácito y espontáneo reconocimiento y admiración. Porque ¿quién dejará de ver que por este medio la sociedad de los cuerpos toma un gran valor y grado nuevo, haciendo extensiva y participante de su solidaridad a los espíritus, a las almas de los que fueron nuestros compatriotas? Pues en esa comunidad espiritual y afecto ultraterreno se irradia la bondad de los móviles y la grandeza de ideas del *Tradicionalismo*; en él hay algo más de lo caduco, se extiende y abarca lo suprasensible, el reinado eterno también de las almas fuera de lo precario y material del tiempo.

Ninguna tentación de medro inspira este proceder, antes revelador es de poseer en alto grado eso que por mal nombre llaman hoy *altruismo*, y en cristiano lenguaje caridad, y

como práctica y positivo en el orden de los hechos, contra los que en todo nos motejan de ilusos, hasta en esa parte ideal resulta una verdadera realidad suprahumana nuestro programa, y fiel expresión de que cumplimos y respondemos al primer lema de nuestra bandera. Y cómo habíamos de olvidar a los que por nuestros ideales se sacrificaron; no sería a fuer de bien nacidos, no de pechos españoles, hidalgos, ni de buenos católicos!

Siendo hoy más notable este hecho cuando en tantos de nuestros compatriotas se pierde o se entibia la fe y se abandona y persigue a la Religión de sus mayores, que a ellos sirvió de norte y consuelo y en su ser está la firmeza y fundamento de la Patria, el que pública, oficial y políticamente la practiquemos.

Religión y Patria perseguimos, y es la idea esencial de nuestro credo político; en la renovación y memoria que de nuestros mártires hacemos está el de su consagración y el de nuestro afianzamiento en la fe y en el ideal, entrándonos por el alma todo el ejemplo de sus sacrificios que en la región de lo inmortal se premia y glorifica y tienen su seguro y definitivo triunfo.

Sea también extensivo este recuerdo a todos aquellos que están en estos momentos sucumbiendo en los campos de batalla de Europa y a su heroica conducta de patriotismo, especialmente de aquellos que más se distinguen y más afinidades ofrecen a nuestro común interés de españoles, los alemanes; imitemos y llenémonos de santo valor para acabar con la postulación y la crisis de esta sociedad, previniéndonos para cuanto con nuestra propia suerte y existencia se pretenda y de su liberación se trate. Que esta doble finalidad han de tener nuestros votos y los sufragios cristianos de la Comunión jaimista, hasta que por nuestra violencia y merecimiento consigamos del cielo que pase la prueba, y venga el triunfo del Derecho y de la Legitimidad

La Tradición y sus Mártires.

SONETO

¡Mártires del Honor! mi tosca lira
hoy no canta arpegios ni dulzuras;
sus cuerdas rotas son, y en amarguras
prorrumpo sin cesar, triste suspira.
España, la leal, aún aspira
el perfume de viejas aventuras,
y en su carro triunfal, las galanuras
de los pasados tiempos siempre mira.
El sol en sus dominios se ha ocultado
y sus rayos no tienen ya colores.
pues son pálida luz del astro amado.
¡Héroes de la Verdad!, vuestros amores
la augusta Tradición los ha guardado,
y los lleva en su pecho, cual las flores.

TENAVINA.

Toledo, 1915.

A los Mártires de la Tradición.

¡Diez de Marzo...! Hojeemos la historia.... Acenda a nuestros labios la plegaria.... Olvidémonos de las mezquindades y de las luchas; purifiquémonos al fuego de este solemne día de ejemplaridad!

¡Fiesta de los Mártires...! Unión de los carlistas vivos con los carlistas muertos por el lazo de la oración. Es la caravana de los sacrificios, el cortejo de los más noble heroísmos, día de recuerdos y plegarias, de honrarse a sí propios, de rendir tributo a los viejos paladines del honor....

¡Diez de Marzo...! Día designado para honrar y enaltecer a los soldados que pelearon por DIOS, por la PATRIA y por el REY. Homenaje conmemorativo de los espíritus que supieron desdeñar el peligro y vencer la liza esclavizando el esfuerzo de los gloriosos y de los humildes, de la bravura del soldado y de los consuelos de la Caridad. ¡Fiesta de los Mártires...! Sombra augusta de nuestro llorado Rey Carlos VII. Este Príncipe inolvidable, todo corazón para amar a la Causa, antes que por ser suya personal por ser del Altar y de España; aquél Rey caballero quiso enaltecer ante la historia y ante los carlistas como mártires y como héroes a sus soldados. En honor a sus leales prodigaba siempre toda clase de elogios, en los que se transparentaban el alma del Caudillo y del Padre. En sus cartas y manifiestos escritos por

pluma netamente española, palpaba el regio reconocimiento y la augusta admiración. Pero podía hacer más y lo hizo. Hizo lo que no había hecho hasta entonces Monarca, **usando su tiempo**, y lo hizo también dentro de su pobreza, cuyos límites rompía constantemente su generosidad, de Rey desterrado y despojado de su patrimonio por la revolución. Realizó una obra magna, admiración de propios y extraños; fué un rasgo de su amor encendido a los altos representantes de la fidelidad; un testimonio de la grandeza de su espíritu. Instituyó la fiesta de las oraciones, la fiesta de las almas, la fiesta de los mártires. Señaló un día para que la España tradicional apareciese llevando coronas a las tumbas de sus héroes y sus mártires, rezando ante los altares, implorando una plegaria por los que voluntaria y desinteresadamente sacrificaron sus vidas en holocausto ante el altar del deber....

¡Diez de Marzo...! Doblan las campanas por los muertos con lúgubre tañido y parece que en nuestros oídos imita el sonar del bronce, desvirtuándose, un sonido jubiloso, una voz de esperanza, una promesa de resurrección...! ¡Fiesta de los Mártires...! Lágrimas y oraciones la señalan, y arriba la ampara el Cielo, y lejos de la Patria, pero en tierras de España, le rinde su holocausto el Rey...! Y España entera rinde su tributo a nuestros Mártires porque reconoce, sin género de dudas, que nuestros cruzados defendían, en primer término, la Religión ultrajada y los derechos de la Iglesia violados, pues desde el Rey hasta el último vasallo acudieron a la lucha y sufrieron toda clase de sacrificios que se imponían voluntariamente y aceptaban con santa resignación, hasta sus más últimas consecuencias.

¡Diez de Marzo...! Fecha que simboliza grandezas, abnegaciones, heroísmos....

Pasa medio siglo de una Historia limpia y sin tacha, fulgurante como una espada de Toledo, inmaculada como el armiño de un manto imperial...! El mundo enmudecido contempla con asombro cómo a medida que el tiempo va distanciando la Historia, sus hechos reales se atavían con los ropajes de los versos épicos trazados por Homero en su *Iliada*.

¡Mártires de la Tradición! Desde la gloria haced que no olvidemos vuestra historia que es historia de heroísmos, de martirios.

¡Mártires gloriosos! aceptad estos desaliados renglones como saludo reverente que un entusiasta admirador os dirige, y ansioso espera suene la hora de la cuarta persecución en el reloj de los modernos Césares.

ESODRINO

Lo ordenó el Soberano.

Honremos a nuestros mártires y cumpliremos con la voluntad del R....

En todos los Círculos de España, cumpliendo con el decreto del Soberano, se celebran fiestas en honor de los mártires de la Tradición; todos los jaimistas se congregan, para rezar por sus héroes y por sus mártires, en el seno de todas las familias amantes a la Tradición, se rememoran sus hechos gloriosos.

La familia jaimista toledana celebrará en su Círculo el próximo domingo, a las seis y media de su tarde, una Velada necrológica en memoria de nuestros gloriosos mártires. Bellas y simpáticas «Margaritas» recitarán inspiradas poesías, y entusiastas y elocuentes jóvenes pronunciarán discursos; el Orfeón cantará un himno a los mártires, y dos entusiastas requetés ejecutarán varios números a violín y a piano.

Esperamos, pues, de los jaimistas toledanos concurrir a este acto para poder rendir el más cumplido homenaje a los que supieron sacrificarse en aras del heroísmo por Dios, por la Patria y por el Rey.

La Velada será presidida por el Sr. Jefe Provincial, D. Justo M. Gamero.

¡Jaimistas toledanos, acudid todos el domingo a honrar a nuestros mártires!

ESPECTACULOS

Teatro Rojas.

Sigue actuando con poca suerte en nuestro Teatro la Compañía de zarzuela sería *Paulino Victoriano*, y sin que podamos concretar la causa, deploramos el que nuestros paisanos se muestren tan reacios para asistir a las repre-

santaciones, en su mayoría obras de reconocido mérito tanto literario como musical, y que si bien son ya muy conocidas, siempre serán del agrado de los públicos que, como el de Toledo, saben apreciar lo que oyen y lo que ven. Fiada en esto, la Empresa *Vázquez-Bretano* no dudó un solo momento al decidirse a contratar una Compañía en la que figuran artistas cuyos nombres han sido, son y serán por mucho tiempo garantía cierta para la salvación de cualquier Empresa, y si a esto unimos el que en esta ocasión están debidamente atendidos todos los detalles, como son: instrumentación completa en la orquesta, bajo inteligentísima batuta, decorado precioso y moderno y riquísimo y abundante vestuario, se hace verdaderamente incomprensible la falta de público aun en los días en que, por costumbre fatal e inexplicable, las entradas son flojas.

El jueves último pusieron en escena *La Bruja*, y, aun cuando los más exigentes señalaron algunos lunares en la interpretación, ésta fué aceptable.

El sábado se representaron *El Husar de la Guardia*, *Cavalleria Rusticana* y el estreno en esta ciudad de *Matías López*, y si bien no se ha hecho nunca en Toledo *El Husar* tan descuidadamente como esa noche, tampoco ha llegado nunca la representación de *Cavalleria Rusticana* a entusiasmar al público tanto, que no hubo «mutis» en que no fuera persistentemente pedida la reaparición de los artistas, para tributarles ruidosas y prolongadas ovaciones, justo premio al excelente trabajo de la Sra. Vicente, Sr. Victoriano y Sr. García Soler.... ¡Una tontería de triunvirato! El «estreno» no fué muy del agrado del «respetable»; pero sin embargo los Concejales y demás «tíficos» quedarían muy satisfechos, pues el *Matías* dura una hora y el *López* otra, y salimos del teatro a las dos.... y oliendo a churros.

El domingo, tarde, *La Tempestad*, dedicada a la Dependencia del Teatro, que fué la única que oyó tronar, mientras el público tomaba el sol y otras cosas, también calientes, en los menderos inmediatos a la población, y por la noche tampoco asistieron a *El Rey que rabió* porque volvían tarde y.... bien soleados.

El martes todos los intérpretes de *Jugar con fuego* cosecharon muchos aplausos, y para hoy jueves se anuncia *Curro Vargas*.

UNO DE LAS CAJAS

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Obra nueva.

Todos los españoles amantes de la Patria deben leer el folleto *España, gran potencia* por C. Jrom. El folleto va avalorado con un prólogo del gran Vázquez de Mella.

El folleto es interesante, sugestivo. Además tiene, sobre todas las obras publicadas y que se relacionan con el actual conflicto mundial, el estar dedicado a España, mientras las demás son devaneos imaginarios, sin que digan nada al alma nacional, ni al leerlas se haga el propósito de buscar el bien de nuestra Patria, como sucede con la lectura de *España, gran potencia*.

El folleto está hecho por y para España, en aras de su futura grandeza.

Un reputado crítico dice de él:

«C. Jrom dice a España, la España de hoy, misera, empobrecida, insignificante: ¿Quieres ser grande? Pues hé aquí un camino seguro, indefectible. Si lo sigues, volverá tu imperio, y acabados los dolores de esta agonía, revivirán en tu frente augusta los secos, los marchitos laureles.»

Homenaje a Becquer.

Por fin tuvo lugar el homenaje al poeta toledano por sus amores Gustavo A. Becquer. El domingo, día señalado para el acto, se descubrió la lápida en el sitio preferido por su inspiración de la plaza de Santo Domingo. Asistieron estudiantes y admiradores del poeta, venidos la mayoría de Madrid, y hubo algunos discursos.

Por la tarde, en el Instituto, el Sr. Ovejero dijo cuatro tonterías revolucionarias y colocó el gorro frigio al cristiano y católico poeta.

Se ha distinguido *Diario Toledano* en este homenaje dedicándole un número extraordinario con firmas de algunos escritores y políticos.

Gracias.

Se las damos al Sr. Alcalde por su atento besalamano invitándonos al homenaje en

memoria del eximio poeta Gustavo Aldolfo Becquer.

También se las damos muy expresivas al Sr. Conde de Guevara por las cinco papeletas de la limosna que el día 13 del corriente se entregará en sufragio del alma de la Excelentísima Sra. Condesa de Bornos, Q. E. P. D.

No se ve.

Llamamos la atención a «La Electricista Toledana» y en particular al nuevo Director técnico, sobre la escasa luz que en Toledo disfrutamos, a pesar de ser una de las poblaciones que más caro paga el fluido. Estamos cansados de oír que la culpa la tiene el río Tajo, máxime cuando sabemos que sólo la Compañía es la culpable de que no se nos dé lo que pagamos.

Sr. Alcalde.

¿Existen en Toledo «Ordenanzas Municipales»? ¿Sí? Pues esperamos que sus subordinados las hagan cumplir, porque observamos que cualquier vecino abre un hueco en fachada o donde quiere y se queda tan fresco; otros levantan pisos y otros interceptan la vía pública con materiales de construcción o escombros; y esto.... por no tener la Autoridad lo que se debe tener para serlo.

También llamamos la atención a S. S. acerca del feo espectáculo que dan algunos vecinos creyéndose árbitros para convertir cualquier sitio de la Ciudad en urinario público.

Esto es vergonzoso para todos, menos para la policía urbana, sin duda.

Y una vez puestos, Sr. Alcalde, le rogamos—ya que los establos de cabras y vacas están instalados dentro de la población—se sirva, por lo menos, ordenar sean éstos desinfectados con frecuencia, para evitar los olores que al pasar por sus puertas reciben los transeuntes y que continuamente molestan a los inquilinos de las casas limítrofes a dichos lugares.

Solemne funeral.

Ayer se celebró el Funeral por los Mártires de la Tradición, al que asistió una numerosa concurrencia.

Agradable visita.

Hemos recibido la de nuestro querido colega y correligionario *Patria*, periódico que se publica en Pontevedra, y muy gustosos establecemos el cambio.

Intento de robo.

Como suponemos enterados a nuestros lectores de lo ocurrido el domingo último en las Oficinas de nuestro Ayuntamiento, sólo diremos que en éstas penetraron no se sabe quién ni cuántos, asaltando la terraza y forzando puertas y vidrieras, apareciendo al día siguiente rotas las cerraduras de las mesas de Secretaría, Contaduría y la del Oficial primero y en completo desorden varios papeles, sin se haya notado la falta de ningún documento ni efecto.

Lo sentimos.

Por exceso de originales de actualidad nos vemos obligados a dejar para otro número la publicación de varios trabajos, entre otros la *Sección recreativa catequística* que, aun cuando nos consta es del agrado de nuestros lectores, puede demorarse su publicación por ser de carácter puramente doctrinal y encajar bien en cualquiera de nuestras ediciones.

SECCION RELIGIOSA

Convento de San Antonio.—Hoy día 11 empieza la novena a San José, predicando todos los días el M. I. Sr. Dr. D. Andrés Alonso Polo, Canónigo de la S. I. Primada.

Convento de Santa Isabel.—El día 16 dará principio el piadoso Ejercicio de los «Trece Martes de San Antonio», para terminar el 8 de Junio.

Iglesia de Santo Tomás Apóstol.—El día 18 empezará el novenario a la Santísima Virgen de los Dolores, ocupando la Cátedra Sagrada todos los días elocuentes oradores.

TOLEDO

IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO.
SANTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO 61.

CARICATURA FESTIVA

A TOMAR.... POSESIÓN



(De El Fusil).

EL FUSIL.—Este periódico es el mejor y más barato de cuantos satíricos e ilustrados se publican en España, y a lo barattísimo de su suscripción—tres pesetas al año!—unamos las ventajas que para sus lectores producen los innumerables regalos que durante el año hace su Empresa editorial.—Dirigirse a: Apartado de Correos 636.—Madrid.

EL PUEBLO.—¡Gachó! ¿Y dónde vais ustés con esas actas?

ANUNCIOS

ACADEMIA POLITÉCNICA

San Pedro, 7. TOLEDO

Preparación para CORREOS, TELÉGRAFOS, ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO, BANCO DE ESPAÑA, TENEDURÍA DE LIBROS Y CONTABILIDAD. Explicación de los programas del Bachillerato y Magisterio. Clases especiales de FRANCÉS y CASTELLANO para el ingreso en las Academias Militares.

FRANCÉS E INGLÉS

Sistema BERLITZ

Poseer uno de estos idiomas es asegurar el porvenir

CASA DE VIAJEROS

de toda confianza, de nuestro correligionario SR NIETO.

Trato esmeradísimo, abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con La Rioja que ocupa los pisos primero y principal.

¡ALERTA!

TODO EL MUNDO

POLVO REGENERADOR

(el primero en España)

para hacer poner huevos a las aves:

GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC



REGISTRADA

Patente de invención por 20 años.

TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo más crudo del invierno. Numerosos testimonios. Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO
Droguería general: Estación, 11.
VITORIA

Pídase prospecto y se remitirá gratis.
Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Omrc.º 31
TOLEDO

EXCELENTE NOTICIA

La popular «Biblioteca PATRIA», (Baileán, 35, Madrid), que tantas y tan buenas obras ofrece de continuo a nuestros lectores, participa que desde esta fecha servirá a nuestros amigos una suscripción especial, formada por seis notabilísimas obras, cinco de ellas laureadas recientemente por la nueva y patriótica *Obra Social de los Premios Personales*.

El precio de la suscripción es de ptas. 5'50 al año, y como primer envío, recibirán cuantos se suscriban un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

Lo difícil que es ir al Cielo..., por D. Manuel Linares Rivas, novela laureada con el premio Marqués de Comillas.

Desamor, novela, asimismo laureada recientemente con el premio Conde de Villafuertes, y original de D. Francisco Fernández Villegas (Zeda).

El Escapulario Rothschild.—Esta obra ha obtenido el premio Sundheim, y es debida a don Vicente Díez de Tejada.

Luz de Luna, novela, de D. Wenceslao Fernández Flores, que obtuvo el premio Marqués del Sautzal.

Julietta rediviva, novela original de D. Andrés González Blanco, laureada con el premio Urbina.

Blasones y talegas, una de las mejores novelas del inmortal Pereda.

Además, y en concepto de regalo, recibirán cuantos se suscriban, un ejemplar de cada una de las notabilísimas obras siguientes:

La Sagrada Pasión, por Fr. Luis de Granada.

Cuentos de «Patria», por varios autores.

La Perfecta Casada, por Fr. Luis de León.

El Alcalde de Zalamea, por Calderón de la Barca.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

(Córtese y remítase a las Oficinas de la «Biblioteca PATRIA», Baileán, 35, Madrid).

D. de profesión domiciliado en provincia de

..... calle de nº acepta la suscripción especial que ofrece la «Biblioteca PATRIA» por pesetas 5'50. (Firma).

¿Le interesa a Ud. esto?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan trascendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva en Toledo

José Hurtado
Belén, 15

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO,
CALLE NUEVA, 16, TELÉFONO, 41.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca y Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Y LIBROS PIADOSOS DE

RAMÓN GARRIDO

44, ZOGODOVER, 44

Devocionarios de Primera Comunión.

PRECIOS ECONÓMICOS

COLEGIO DEL SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza dirigido por el

Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º 7.

El resultado de los exámenes de los alumnos de este Colegio, en Junio último, ha sido: de 65 exámenes, 19 Sobresalientes, 25 Notables y 20 Aprobados, incluyendo en éstos 6 de Gimnasia Suspensos 1.

Para más detalles pidanse Reglamentos al Director D. Enrique Muncharaz.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.